

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES  
MUSEO DE ARTE MODERNO

# Leonora Carrington

*Cuentos mágicos*

*En memoria de Michel Zabé*

Primera edición, 2018

Producción  
Secretaría de Cultura  
Instituto Nacional de Bellas Artes

Miguel Fernández Félix, Sylvia Navarrete Bouzard / Coordinación general

Tere Arcq y Stefan van Raay / Concepto curatorial y edición

Evelyn Useda Miranda, María Helena Rangel Guerrero, Lizbeth Sánchez Ayala, Mariana Casanova Zamudio  
Concepto y coordinación editorial

María Helena Rangel Guerrero, Janeth Delgado Rodríguez / Investigación iconográfica y documental  
Axel Retif / Corrección de estilo

Tanya Huntington, David Median Portillo / Traducción (ing-esp): pp. 27-53, 141-163, 195-207, 243-273 y 291-315  
Anabel Aguirre Álvarez / Traducción (ing-esp): pp. 21-23, 55-97, 345-377 y 400-402  
Oswaldo Hernández Trujillo / Traducción (ing-esp): pp. 403-405, 413, 426, 439, 441-446 y 450-453

Teresa Peyret / Diseño  
Carlos A. Orenda / Asistente de diseño

A. Andrés Monroy / Preprensa

© 2018 Estate of Leonora Carrington / ARS

D.R. © 2018  
*Leonora Carrington. Cuentos mágicos*  
**Instituto Nacional de Bellas Artes / Museo del Palacio de Bellas Artes**  
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,  
Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad  
del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial  
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento  
informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura /  
Instituto Nacional de Bellas Artes

ISBN INBA: 978-607-605-529-8

Impreso y hecho en México

CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



FUNDACIÓN  
MARY STREET  
JENKINS



CAT. 64 Leonora Carrington (1917-2011) (p. 3)  
Figuras míticas: bailarín II, 1954

CAT. 65 Leonora Carrington  
Fina mosca, s.f.

## ÍNDICE

	13	PRESENTACIONES
<i>Tere Arcq y Stefan van Raay</i>	21	
<b>INTRODUCCIÓN</b>	27	<i>Stefan van Raay con aportaciones de Joanna Moorhead</i>
	55	
<i>Whitney Chadwick</i>	69	<b>LAS DOS LEONORAS: LEONORA CARRINGTON Y LEONOR FINI, ST. MARTIN D'ARDÈCHE, 1938-1941</b>
	99	
<i>Jaime Moreno Villarreal</i>	III	<b>A MAYOR SOMBRA, MAYOR LUMINOSIDAD</b>
	141	
<i>Stefan van Raay</i>	167	<b>"QUERIDÍSIMO EDWARD"; "MI LEONORA ADORADA"</b>
	195	
<i>Terri Geis</i>	213	<b>DESCUBRIENDO LO SAGRADO: RELIGIONES MUNDIALES Y MITOS ANTIGUOS</b>
	243	
<i>Susan L. Aberth</i>	277	<b>EL REINO ANIMAL</b>
	291	
<i>Marina Warner</i>	319	<b>LA IMAGINACIÓN EN LA NARRATIVA DE LEONORA</b>
	345	
<i>Joanne Pottlitzer</i>	367	<b>UNA EXORCISTA "ORDINARIA"</b>
	381	
<i>Arturo López Rodríguez</i>	399	<b>UN GESTO DE ASOMBRO...</b>
	459	<b>TESTIMONIOS</b>
	468	<b>EPÍLOGOS</b>
		<b>LISTA CATALOGRÁFICA, LISTA DE FIGURAS, CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS</b>

La cultura mexicana, reformulada tras la Revolución, tuvo como protagonistas no sólo a los nacionales cuya tarea se centró en participar de la realidad mexicana asumiendo el trasfondo indígena y creando y fortaleciendo instituciones modernas que permitieran un mayor y más rico desarrollo. Nuestro país está construido también de las mujeres y los hombres que se refugiaron aquí como consecuencia de guerras y grandes crisis mundiales. En el ámbito académico, el artístico y el cotidiano, México se forjó como un país hacia fuera, que por un lado buscó mostrar al mundo la riqueza de su cultura y, por otro, que recibía refugiados con la sensibilidad de un humanismo práctico, que redundaría en una riqueza aún más grande.

México construyó su presente moderno entonces y no es casual que grandes intelectuales y personalidades de diversos ámbitos, eligieran nuestro país como una sede alternativa, frente a catástrofes humanitarias como la Guerra Civil española y las dos guerras mundiales. Las políticas de Lázaro Cárdenas habían hecho de México un país atractivo intelectualmente, entregado a una construcción nacionalista proveniente de la Revolución mexicana y lugar de encuentro de escritores, artistas y pensadores expulsados por la represión, la censura y la guerra. Leonora Carrington es uno de esos personajes, una mujer que lleva en su biografía y en su trabajo las marcas del siglo XX y cuya vida se vincula a nuestro país ya como una nación moderna, universal y plural.

El tiempo haría mexicana a Leonora Carrington como hizo con tantos otros; a los mexicanos, asimismo, ese tiempo nos impele a ver en su obra una faceta más de nuestra historia, de nuestro legado y riqueza. *Leonora Carrington. Cuentos mágicos*, muestra que conmemora los cien años de la artista, es un imperativo, una reciprocidad que toman en sus manos el Museo de Arte Moderno y el Museo del Palacio de Bellas Artes acompañados de cerca por la Fundación Leonora Carrington, la Fundación Mary Street Jenkins y el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey. Se trata de una vastísima exposición que contempla las múltiples facetas artísticas de Carrington: la pintura y escultura, por supuesto, pero por primera vez y en el mismo sitio, su relación con las artes escénicas, el cine y las artes decorativas, a través de más de doscientas piezas.

Esta es una oportunidad para revisar de nuevo y bajo esta perspectiva el siglo XX; hacer una crítica a la par de una revaloración de sus derroteros, disfrutando de una artista ejemplar, que aún tiene mucho que decirnos sobre nosotros mismos en este siglo que deja rápidamente de ser nuevo, y que nos apremia a producir conciencias nuevas, activas, transformadoras de la realidad.

**MARÍA CRISTINA GARCÍA CEPEDA**  
SECRETARIA DE CULTURA

El presente catálogo y la exposición que le dio origen comprenden, hasta donde sea posible afirmar, la totalidad del vasto y rico universo artístico de Leonora Carrington. Esta creadora, cuyo centenario celebramos y a quien los conflictos que ensombrecieron Europa a lo largo de la primera mitad del siglo XX trajeron a nuestro país, legó al mundo una obra en la que se aprecia su enorme contribución a la plástica moderna, en especial a una de sus vertientes más significativas y atrayentes: el surrealismo.

Sus temas, sus técnicas, su forma y su color se despliegan ante la mirada de sus seguidores de ayer y de hoy como tal vez nunca se habían podido exhibir, gracias a la labor coordinada de los curadores de dos de nuestros museos —el de Arte Moderno y el del Palacio de Bellas Artes—, con la colaboración del Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey y las fundaciones Leonora Carrington y Mary Street Jenkins. Esta modalidad de trabajo, en la que hacemos hincapié, nos permite ofrecerle al público de México muestras extraordinarias, fundamentales para su formación estética y su enriquecimiento espiritual.

Acerca de Leonora Carrington tenemos múltiples testimonios que coinciden en considerarla como una gran artista y como una gran mujer. De la primera se destaca su poderosa imaginación y el lenguaje poético del que se sirvió para pintar, modelar o escribir; de la segunda se subraya el valor para enfrentarse a la adversidad, y también su disposición a transformar el entorno natural y la coexistencia entre hombres y mujeres.

“El surrealismo transterrado —escribe Alberto Ruy Sánchez— no sólo reitera los rituales del asombro que nos hacen felices como asiduos al arte, sino que además crea nuevos ámbitos nuestros: el surrealismo añade al mapa de México espacios imprevisibles y ya imprescindibles.” Tal es el significado que para nosotros tiene la obra de Leonora Carrington.

La Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Bellas Artes suman a sus reconocimientos institucionales los que corresponden merecidamente a los autores de los textos que hicieron posible el volumen que el lector tiene en sus manos.

**LIDIA CAMACHO CAMACHO**

DIRECTORA GENERAL, INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

El surrealismo es una actitud rebelde, una muestra de que el mundo, tal y como lo entendíamos antes de su primer manifiesto, no era suficientemente vasto o, más exactamente, no era suficientemente real. Imposible no reconocer en las búsquedas de esta vanguardia, en sus hallazgos, en su humor y despliegue de vida, una actitud poética acompañada de una acción política; más aún si tomamos en cuenta la cruenta guerra de la que no había terminado de salir en muchos sentidos la vieja Europa cuando los surrealistas se alzaron en 1924 contra la concepción misma del mundo.

Leonora Carrington hizo su vida firmemente asida de ese surrealismo irónico, rebelde y sin tregua, y es una de las personas a las que debemos una realidad hecha de sueños, de arte y de una cordura que no deja de incluir a la locura contenida en este vasto planeta humano. La narración fantástica comienza en Inglaterra, en una casona de familia acaudalada, con caballos y grandes jardines, siempre presentes en su mente, en su literatura y su pincel; la literatura fantástica es acaso la semilla inicial de una intensa producción de la que hoy hacemos gala. La biografía de Carrington, apenas pasada la primera juventud, se convierte en muestra de los sucesos mundiales, la narración adquiere tonos lúgubres, grises tristezas y gritos desesperados. La Segunda Guerra Mundial hace patente la gran pobreza y el crimen que parecen surgidos de la modernidad misma, tan llena de utopías apenas terminado el siglo anterior. No es una casualidad que México la acogiera en 1942, junto con otros artistas del mismo movimiento a los que se mantendría vinculada los años siguientes: Alice Rahon, Wolfgang Paalen, Remedios Varo y Benjamin Péret; y que decidiera hacer de este país su casa por cerca de setenta años.

Después de las tres exposiciones individuales de Leonora Carrington en el Museo de Arte Moderno (MAM), la última en 1994, y las dos en el Museo del Palacio de Bellas Artes (MPBA), en 1960 y 2005, ha pasado ya un cuarto de siglo sin haber realizado una revisión completa de su obra. Hoy, a cien años de su nacimiento, ambos museos unen esfuerzos y reafirman su compromiso con el fortalecimiento del trabajo de transversalidad entre instituciones hermanas, para presentar orgullosamente *Leonora Carrington. Cuentos mágicos*, muestra que corona una labor de investigación, difusión y valoración de la obra de la artista llevada a cabo conjuntamente y que, con el invaluable apoyo de la Fundación Leonora Carrington A. C., sin cuyo respaldo difícilmente hubiera visto la luz la exposición y este catálogo, honra por primera vez el trabajo de la artista británica en su tránsito por diversas disciplinas: pintura, escultura, cine, teatro y artes decorativas, que dejan testimonio de su gran legado. Esta fructífera colaboración suma también al Museo de Arte Contemporáneo (MARCO) de Monterrey, que al igual que en la retrospectiva de 1994, se convierte en escenario ideal de esta exposición como segunda sede, haciendo de este festejo un acontecimiento sin precedentes.

Las razones que nos motivaron a emprender el presente proyecto son múltiples, pero una constancia particular enfocó las actividades a lo que, creemos, es una deuda precisa, la de difundir y profundizar en la obra de Carrington para llegar a una generación reciente, aquella que no acudió a la exposición de 1994, y a la que falta familiarizar con los arcanos de esta ciudadana británica refugiada en nuestro país. A estos jóvenes en particular va dirigida *Leonora Carrington. Cuentos mágicos*.

Bajo la acuciosa guía de Stefan van Raay y Tere Arcq, la curaduría pone en diálogo —como nunca antes se había hecho— la producción plástica y literaria de Carrington, a fin de restablecer las analogías iconográficas y simbólicas que subyacen a los mundos de la pintura y las letras. Leonora abrevó de la literatura desde la infancia y su energía creativa, inmen-

sa al llegar a la edad adulta, debe a ciertas obras su fuerza y profundidad. Las investigaciones de ambos curadores y de los ensayistas de este libro los llevó a interrogar las religiones arcaicas previas al patriarcado, las tradiciones místicas y herméticas, las leyendas celtas, los bestiarios medievales, *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift y *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll, lo mismo que el ombliguismo de los varones del surrealismo y las opiniones de Carrington acerca del feminismo.

Ésta es la trayectoria ambivalente, crítica y a la vez diáfana en su coherencia, que nuestro proyecto desea explorar y aquilatar. Como en sus cuadros, la Carrington cuentista, la novelista y la dramaturga, se apegan a una sintaxis sencilla, cuya limpidez sorprende tanto más cuanto que admite sin parpadear los fenómenos paranormales y oníricos más descabellados, incluido el animismo y el mundo de los muertos. Es en este último tema en el que podría encontrarse una reminiscencia de la cultura mexicana, antigua y moderna, que asimiló la pintora y cuyos rastros, presentes en su vasto repertorio, analiza la exposición.

Los jóvenes quizá serán los primeros en identificarse con el fabuloso legado de Leonora Carrington, con los arquetipos e híbridos, los presagios y profecías, lo insólito e inquietante de su iconografía, y también con la vivacidad, la emancipación, el humor ácido, la imaginación casi alucinada y el fino oficio que manifiesta esta extraordinaria mujer en su doble oficio de pintora y narradora.

El Museo de Arte Moderno y el Museo del Palacio de Bellas Artes extienden un sincero agradecimiento a los autores de los ensayos y testimonios de este libro, memoria de la muestra; a los numerosos coleccionistas que prestaron sus obras para hacerla posible. A Alfonso González Migoya, Jaime Rosales y al personal de MARCO. A la Fundación Leonora Carrington A. C., a Patricia y Gabriel Weisz Carrington y a toda su familia. A AXXA; a la Fundación BBVA Bancomer, al British Council, a la Fundación Cuervo, a la Coordinación Nacional de Teatro/INBA, a Catherine Petitgas, a la Asociación de Amigos del MAM y del MPBA, así como a los equipos del Museo de Arte Moderno y del Museo del Palacio de Bellas Artes, cuyo trabajo se ve reflejado en este homenaje.

Finalmente, hacemos una muy especial mención a la Fundación Mary Street Jenkins, que ha acompañado al Museo del Palacio de Bellas Artes en ya numerosas exposiciones y libros, haciendo posible la difusión y el estudio de artistas tanto mexicanos como extranjeros.

**SYLVIA NAVARRETE BOUZARD**  
DIRECTORA, MUSEO DE ARTE MODERNO

**MIGUEL FERNÁNDEZ FÉLIX**  
DIRECTOR, MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

La Fundación Mary Street Jenkins (FMSJ) se ha propuesto tener un impacto positivo en la vida cotidiana de los mexicanos. Este propósito ha cumplido ya sesenta años de actividad ininterrumpida. El día de hoy FMSJ continúa con su labor altruista que ve en la educación, el deporte, la cultura y la salud sus principales objetivos. Se trata de un legado de su fundador, Guillermo Oscar Jenkins, que busca el bienestar de la población de nuestro país, entendiendo que es en el terreno del conocimiento, el saber universal, el aprecio de las grandes obras y el cuidado de uno mismo como se construye un futuro cada vez mejor, más próspero y humano, a mediano y largo plazo.

La Fundación Mary Street Jenkins reitera el apoyo a aquellas instituciones cuya misión está igualmente enfocada, no sólo en el impulso de la investigación del arte en México, sino en la difusión del patrimonio cultural que permite fortalecer el desarrollo humano en la comunidad de nuestro país.

Desde el inicio de la presente administración, la Fundación Mary Street Jenkins ha patrocinado las publicaciones del Museo del Palacio de Bellas Artes, consciente de que se trata de uno de los museos más importantes del país, un lugar de visita obligada para los mexicanos, además de un patrimonio nacional invaluable. Las exposiciones llevadas a cabo aquí son una puerta abierta hacia el arte universal, además de un espacio que conforma, con sus murales e historia, una muestra fundamental del México moderno.

Sus publicaciones son a su vez un reflejo del trabajo cultural realizado en las salas, memoria de las exposiciones al mismo tiempo que documentos informativos, teóricos y de divulgación, cuya relevancia merece nuestra atención y apoyo. El interés de aportar al Museo del Palacio de Bellas Artes amplía la participación de la Fundación Mary Street Jenkins en proyectos de largo alcance que constituyen un elemento de desarrollo cultural del país, en el proceso de construcción, siempre vivo, de un bienestar perdurable y profundo.

FUNDACIÓN MARY STREET JENKINS



Iconora (ARINGTON)  
1967  
November



## Introducción

### Leonora Carrington. Cuentos mágicos

Llegado el final definitivo del centenario del nacimiento de Leonora Carrington (6 de abril de 1917) celebramos sus logros artísticos y el legado que nos dejó con este libro y con una exposición que, en una perspectiva transdisciplinaria, explora las diferentes facetas de la artista: pintora, escultora, escritora y lectora, así como sus incursiones en el teatro y el cine. Esta magna muestra es la primera que se hace en México desde 1994, en los mismos recintos que hace 24 años: el Museo de Arte Moderno en la Ciudad de México y el Museo de Arte Contemporáneo (MARCO) en Monterrey, en colaboración con el Museo del Palacio de Bellas Artes. Toda una nueva generación de mexicanos y extranjeros descubrirá los “Cuentos Mágicos” de Carrington en 2018.

En primer lugar, esperamos que los lectores de este libro —generosamente apoyado por la Fundación Mary Street Jenkins— y los visitantes de la exposición disfruten y se dejen llevar por el imaginario maravilloso y el mundo mágico que Carrington creó, donde plantas, animales, seres fantásticos, personajes y símbolos cobran vida bajo el hechizo de sus pinceles, los trazos del lápiz sobre el papel, la arcilla entre sus manos y las palabras que surgieron de su pluma. Antes que nada fue una extraordinaria artista y es por eso que tanto ella como su obra perduran y nos siguen cautivando.

El concepto curatorial, tanto del libro como de la exposición, concilia un recorrido cronológico y un análisis temático. Tras una introducción a su vida temprana en la Inglaterra que la vio nacer, Francia atestigua el florecer de sus talentos artísticos entre 1937 y 1940, años en los que se sumó al grupo surrealista y en los que sostuvo una intensa relación amorosa con Max Ernst. Posteriormente la seguimos a través del exilio de una Europa devastada por la guerra a Nueva York con su entonces esposo, el escritor mexicano, poeta y diplomático Renato Leduc, con quien llegó a México a finales de 1942, estableciendo su residencia en la capital, donde vivió la mayor parte del tiempo hasta su muerte en 2011.

Nuestro país la acogió y a su llegada se incorporó al grupo de artistas, escritores, cineastas e intelectuales exiliados en la ciudad, todos amigos entre sí. En este grupo conocería a su futuro esposo y padre de sus dos hijos, el fotógrafo húngaro Emerico “Chiki” Weisz. Hemos incluido en la exposición y en la publicación algunas obras de sus colegas, que ilustran el diálogo artístico entre ellos y Carrington. Asimismo, decidimos sumar una serie de fotografías que retratan a la artista, desde la época en París hasta sus últimos años, realizadas por las fotógrafas que fueron además sus grandes amigas: Kati Horna y Lee Miller, así como retratos familiares de la autora de su esposo “Chiki”.

El presidente mexicano Lázaro Cárdenas abrió las fronteras a miles de refugiados, republicanos españoles después de que Franco ocupara España con su milicia, y posterior-